

Ateneo de Niñez y Adolescencia.

Presentación clínica: adolescente varón de 15 años

Analista: Lic. María Margarita Melazzini<sup>1</sup>

Comentador: Dr. Stefano Bolognini<sup>2</sup>

## PASA QUE NO PASA NADA

21 de octubre de 2009

El Dr. Stefano Bolognini va a comentar un caso de un adolescente de quince años que presenta la licenciada Margarita Melazzini; traduce la Lic. Carla Scotti.

El Dr. Bolognini es miembro titular con función didáctica y Presidente de la Sociedad Analítica Italiana. Ha presentado numerosos artículos psicoanalíticos en revistas italianas e internacionales y algunos de sus varios libros han sido traducidos al español, tales como: *La empatía en psicoanálisis* editado por Lumen en el 2004 y *Pasajes secretos. Teoría y técnica de lo intrapsíquico*, que aparecerá en breve.

**Margarita Melazzini:** ¿Qué tal, cómo les va? Yo leo y después comenta Stefano. Lo titulé: *Pasa que no pasa nada*.

Voy a relatar el proceso de análisis que venimos realizando con L., adolescente varón de quince años, desde junio de este año hasta la actualidad. Concorre con una frecuencia de una vez por semana. Se ha realizado el proceso diagnóstico que consistió en entrevista al padre de L., primera entrevista a L.,

---

<sup>1</sup> La Lic. Margarita Melazzini es psicóloga y psicoanalista de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA).

[margamelazzini@yahoo.com.ar](mailto:margamelazzini@yahoo.com.ar)

<sup>2</sup> Dr. Stefano Bolognini

[fef8279@iperbole.bologna.it](mailto:fef8279@iperbole.bologna.it)

tests gráficos: dibujo libre, HTP, Familia Kinética, Dos personas, Persona bajo la lluvia, Bender, test desiderativo, entrevistas de devolución tanto al padre como a L.; y ya estamos en proceso de tratamiento.

La modalidad en el análisis va variando, pueden ser sesiones en donde L. se comunique verbalmente, cuente acerca de su sentir, traiga sueños. Otras veces puede preferir que juguemos algún juego de mesa o bien realizar algún dibujo.

Primer contacto: llama H. -papá de L.- solicitando una entrevista ya que quiere hablar de su hijo, quien le ha pedido realizar tratamiento psicoanalítico.

Primera entrevista con el papá de L.: llega H., hombre de cincuenta y pico de años, de trato cordial y mirada triste. Parece ser alguien de pocas palabras. Ante mi pregunta por el motivo de consulta, refiere: *"Pasa que no pasa nada, lo veo demasiado bien"*. Cuenta que hace un año falleció su esposa y madre de L., ella había ido a sacar plata del banco, cuando salió de allí la asaltaron, un tipo le pidió la plata pero ella se resistió y el asaltante le pegó un tiro. El tema es que L. no parece haber reaccionado frente a la muerte de su mamá. *"Nunca lo encontré llorando desde que esto ocurrió. Ni angustia ni tristeza. Él se volvió mucho más colaborador, más respetuoso, ya no pelea tanto con su hermana"* (G. de veintidós años). *"Al contrario, está mucho más responsable con la escuela, antes había que sacudirlo para levantarlo a la mañana"*.

Refiere también que L. tiene disgrafia, dificultad para ubicar espacialmente las cosas, por este motivo venía realizando tratamiento psicopedagógico, pero a raíz de la muerte sorpresiva de su mamá la psicopedagoga le sugirió al padre que lo llevara a L. a realizar tratamiento psicológico. Así lo hizo el padre, pero luego de tres meses L. planteó que no quería seguir yendo ya que la psicóloga se pasaba todo el tiempo hablando de la muerte de su mamá, y él no quería escucharla más.

Entre otras cuestiones H. refiere que L., ya desde comienzos de este año, le ha solicitado cambiarse de colegio, a lo que el padre aún no ha accedido. La razón tiene que ver con que el colegio es muy pequeño, son pocos alumnos, L.

no se siente cómodo. Dice: *“Me quiero cambiar a un colegio más grande en donde haya chicas, acá somos catorce en el aula: hay una sola chica y encima es fea”*.

El padre también empezó a hacer terapia, pero refiere que por otros motivos. Actualmente el padre tiene una nueva pareja.

De esta entrevista con el papá de L. me resultó llamativo que a él no le preocupara nada, que en realidad él había accedido a venir a la consulta por el pedido que le había hecho su hijo, pero que él no notaba conflicto o angustia manifiesta en L. Parecía como si el papá también estuviese un poco congelado en su propia afectividad.

H. cuenta que L. siente que él no lo valora, que no le reconoce su esfuerzo.

En cuanto al estado de ánimo de L. su padre refiere que lo ve de buen ánimo, excelente, colaborador, con buena predisposición para realizar las tareas de la casa. Los viernes a la noche va a bailar, los sábados se encuentra con algún amigo y los domingos a la mañana juega partidos de fútbol.

Datos evolutivos: L. fue planeado luego de diez años de matrimonio. Al año de nacer L. tuvo una neumonía muy fuerte y estuvo quince días internado; tenía reflujo y bronco espasmos.

La madre siempre fue muy sobreprotectora y el padre era más exigente y se mantenía menos presente.

El padre recuerda poco de los datos evolutivos, adquirió la marcha al año, el embarazo fue normal, nació por cesárea.

La adaptación al Jardín le costó, el padre refiere que no sabe de quién era el problema: si de L. o de su madre, a quien le costaba dejarlo. A los pocos meses de iniciado el Jardín la madre decide sacarlo de allí.

Recién al año siguiente L. hizo el ingreso a otro Jardín, pero aún la madre mostraba sus disconformidades en cuanto a dejarlo.

A los dos o tres años L. era un nene gordito, robusto.

Ya desde Primer Grado presentó dificultades para escribir, disgrafía, su letra era confusa, situación que los llevó a consultar y a dar inicio a un tratamiento psicopedagógico. Su cuaderno estaba lleno de hojas sueltas y rotas. En cuanto al aprendizaje en sí, nunca tuvo problemas.

Desde preescolar concurre a un colegio de muy pocos chicos, esto ha motivado en L. el deseo de cambiarse de colegio, que el padre no ha aceptado, pero que finalmente para el año próximo va a concretar.

Cuando la madre vivía el tema del colegio era una lucha, había que estarle encima, la madre lo tapaba con su personalidad; la madre era el eje de la familia, el padre no tenía mucho contacto con L., la sobreprotección que la madre ejercía con L. era motivo de discusiones entre ambos padres. *“La madre lo cuidaba de mí y de la hermana”,* decía el padre.

Situación familiar. Antecedentes: H. refiere que hasta que ocurrió el incidente de la muerte violenta de su esposa, ellos eran una familia normal. *“Es verdad que mi mujer era la que se ocupaba de los chicos y de la casa. Yo siempre tuve más contacto con G.. -hija menor- que con L. La mamá lo sobreprotegía bastante, ya de chiquito L. había tenido problemas de salud. Yo siempre he sido exigente con el tema del colegio. La madre era la jefa de la familia, lo tapaba a L. Cuando mi mujer vivía el colegio de L. era una lucha, ella le tenía que estar atrás, desde que ella murió él se volvió muy responsable. Nosotros éramos una pareja normal, tuvimos hijos cuando los quisimos tener luego de diez años de relación. Clase media, vivíamos bien, la plata nos alcanzaba”.*

Refiere que L. es un chico muy sociable, hace dos meses empezó a practicar fútbol en un club y ya se está haciendo de nuevos amigos.

Actualmente los hábitos alimentarios cambiaron notablemente. *“Antes era mi mujer la que cocinaba, ahora se tienen que arreglar ellos o si no, pedimos delivery”.*

Primera entrevista con L.: Es un muchachito alto, de mirada vivaz. Debido a su estilo más callado -ya que cuando llega se queda en silencio- debo ir preguntándole cada cosa, a lo que él va contestando sin mostrar resistencias.

Ante mi pregunta sobre el motivo de consulta, L. refiere que se quiere cambiar de colegio pero que el padre no lo deja. Va a un colegio donde son pocos y él no se siente identificado con el grupo. *“Con las chicas no me hablo, son feas, con los varones sí, pero me aburro”*.

Es llamativo que de entrada L. no hace mención alguna a la muerte de la madre. Pareciera estar totalmente disociado, refiere que se siente bien, practica fútbol, va a bailar con sus amigos, chatea con la computadora.

Con respecto a la relación con su padre, dice: *“Para él lo que yo digo son boludeces. Me trata como si yo fuera inferior, siento que no me valora. Con mi hermana ya no nos peleamos más, antes nos peleábamos bastante seguido. En la escuela tengo un par de materias bajas”*.

Con respecto al sueño refiere que últimamente no se puede dormir, da vueltas, le cuesta conciliar el sueño.

Ante mi pregunta acerca de su mamá, refiere que él era muy apegado a ella. *“Ella me dejaba hacer lo que yo quería”*.

Me cuenta entonces que a la madre le pegaron un tiro en la cabeza. *“Ella no medía el peligro, ella se resistió”*.

Trae un recuerdo de su infancia: *“Cuando yo era chiquito, ella le pegó a un ladrón que la quiso robar”*.

Dice notarse últimamente más callado que de costumbre.

Tuvo dos experiencias anteriores de tratamiento psicológico pero no prosperaron. *“Al final ya no quería ir más. En fútbol hace poco me caí y me desmayé, estuve dos días internado”*.

Se considera una persona alegre, le gusta jugar al paddle con un amigo por las tardes. Le gusta ir a bailar, aunque últimamente no sale. Le va bien con las chicas, tiene pinta, aunque nunca tuvo novia.

*“Me pasa que a veces me hablan y no escucho, estoy en babia y me preocupa. Con los profesores me llevo bien”*.

Dice que le gustaría hacer un tratamiento psicoterapéutico *“para aclarar el panorama, para ver las cosas desde otro punto de vista”*.

Les voy pasando sus dibujos...

Este es el primer dibujo que él hizo -que es el *Dibujo libre*- y dice: "*Juan de 20 años es un rastafari*". Este es el primer dibujo que L. realiza, no hace el cuerpo, es pura cabeza. ¿Dónde quedan entonces los afectos? Sus rastas darían cuenta de una cantidad compleja de pensamientos que este chico puede estar albergando en su cabeza, pero que funcionan de un modo disociado con respecto a su sentir.

En una rasta hay un corte y un agujero, igual que en el tronco del árbol del HTP, algo en relación a la muerte de su mamá que ha sido un trauma para él. Esta es la *Familia Kinética*. Todos en el living comedor de su casa, su papá y su hermana sentados a la mesa. ¿Su hermana ubicada en el lugar que antes ocupaba su mamá?, porque los dos de arriba son el papá y la hermana. Aparecen -además- atravesados por una viga de madera que da soporte a la mesa: partidos al medio. ¿Cuánto podría tener que ver con su hostilidad reprimida, con la distancia y el conflicto generacional? ¿Cuánto, tal vez, de esa pareja parental que ha quedado partida al medio tras la muerte de su mamá, estará expresando la hostilidad de L.?

Abajo están él y el amigo jugando al paddle... él juega muy bien al paddle.

Las figuras presentan un contorno difuso, borroneado. ¿Cuánto puede tener que ver esto con sentimientos de inseguridad en L.?

Por otro lado, el borde de las figuras aparece repasado, como si hiciera un esfuerzo de adaptación y un intento de control de sus impulsos.

Este es *Persona bajo la lluvia*. Vemos a una persona de sexo masculino -según él refiere- que se encuentra en medio de una amenazante tormenta, llena de rayos y relámpagos.

Si bien cuenta con sombrero y piloto, carece de paraguas. A L. le cuesta defenderse frente a situaciones amenazantes, o los mecanismos de defensa que utiliza resultan insuficientes.

Se apoya sobre la línea de base, lo que nos habla de falta de sostén interno.

Podríamos hipotetizar también si esta tormenta puede representar unos pensamientos que lo invaden de modo amenazante y también su propia hostilidad, con la que L. no sabe aún qué hacer.

Este para mí es el dibujo más paradigmático de la situación. *Dos personas*. Debo comentar que este dibujo me impactó, parecería ser la expresión de la escena del trauma.

Son dos hombres, uno lleva una remera con el signo \$ en el pecho, el otro es un tipo con una ametralladora.

Ante mis comentarios angustiosos contratransferenciales con respecto al dibujo, en relación a si había riesgo de que uno matara al otro, L. respondió: *"No, no hay riesgo porque ellos nunca se van a cruzar"*.

Pienso en el mecanismo de la negación, ya que su madre sí se cruzó con el ladrón que finalmente la mató. Pienso en el nivel de omnipotencia que pudo haber tenido esta mujer para atreverse a desafiar a un tipo armado.

Este dibujo -como todos los otros- L. lo realizó sin manifestar ningún signo de angustia. También pienso en toda su hostilidad y agresión reprimidas.

Empezamos con la sesión. Sesión de inicios de agosto de 2009. Debo decir que L. no falta nunca a sus sesiones y siempre llega cinco minutos antes, tiempo que debe esperar hasta que yo le abro la puerta del consultorio.

L. me cuenta sus sueños:

*Soñé que era un oficinero, trabajaba en una oficina, estaba en un edificio grande y me llamaban. Había una cantidad de chicos con instrumentos musicales, era una fila muy larga, sonaban unos teléfonos públicos que estaban ahí, avisaban que había una bomba adentro del edificio. Todos entraron a correr, yo me fui, me fui arriba del edificio de un colegio que se llama Juan Bautista Alberdi. Estaba a salvo arriba, en la terraza, pero me acordé de mi papá y volví. Luego estaba en el auto y no me acuerdo más...*

**Stefano Bolognini:** Hay muchos potenciales puntos de ingreso en este material, se podría empezar por diferentes puntos. Yo decido empezar por una frase del

paciente, que dice comentando el dibujo con las dos personas -una con la ametralladora y la otra con el signo \$ en el pecho- *"No hay riesgo porque ellos nunca se van a cruzar"*, esto describe bien una condición interna de clivaje, de escisión y de dos partes de la mente que están separadas de una manera protectora.

El otro pensamiento que yo he hecho en mi mente está más cerca del problema general con los adolescentes, de una distinción entre la crisis y la patología; que es un problema universal de los que trabajan con los adolescentes.

El título de la presentación clínica de Margarita Melazzini es muy bueno: *"Pasa que no pasa nada"*, el padre después de la sugerencia de la psicopedagoga ha comprendido que hay algo que no funciona, pero la primera experiencia de psicoterapia, de tratamiento psicológico del paciente fue un fracaso porque la psicóloga quería hablar de la muerte de la madre y el paciente la ha eliminado. Esto me hace venir a la mente la historia de Pinocho que se siente perseguido por el grillo que habla, que es una presencia del superyó demasiado insistente; Pinocho elimina al grillo que habla con un martillazo, la primera psicóloga ha sido *martillada*.

La organización defensiva de L. se organiza en forma de escisión y de defensa maníaca.

L. quiere cambiar de colegio, hay poca vida en ese colegio -pocas chicas, poco grupo- y aquí me viene a la mente una película de Walt Disney de diez o quince años atrás, *El Rey León*, donde cuando el padre muere el pequeño león se traslada a otro país -no se sabe qué país- donde vive maníacamente con otros animales pequeños, parecidos a él en nivel mental, que cantan y bailan continuamente. Será necesario en la historia de *El Rey León* que alguien vaya a recuperar al pequeño león y lo lleve a la realidad depresiva de su país, donde puede cambiar algo. Y yo espero que algo similar pueda suceder aquí.

Estoy muy impresionado por el personaje de la madre de L., que es un personaje fuerte que me recuerda a la viga que cruzaba la mesa en el dibujo; en



el dibujo tienen una posición el padre y la hija que ocupa el lugar de la madre, y esta mesa con la viga muy grande y fuerte está en una posición mortífera, como una lápida y el paciente se defiende -nuevamente- con una escisión de la escena porque ha atrapado de esa manera un otro sí mismo especular narcisístico que es el amigo y el paddle permite no considerar la otra parte de la escena, que es escindida de alguna manera. Es una protección de sí mismo con un regreso especular narcisístico.

Es muy importante que diga que últimamente no se puede dormir, esto para nosotros es básico, sabemos que en el sueño existe el riesgo de reencontrar a alguien o algo.

Un último detalle, en el dibujo de la persona bajo la lluvia hay una nota interesante de Margarita sobre el tipo de protección del personaje, el personaje tiene un sombrero y un piloto pero no tiene un paraguas. En Europa el paraguas es un objeto en crisis, hoy la gente no utiliza el paraguas... se cubre de otra manera o no se cubre tolerando el agua como un desafío estético, pero no quiere el paraguas. Y yo creo que hay una profunda correspondencia entre reconocer la dependencia de un paraguas y algo superyoico; el superyó es un tradicional enemigo de los psicoanalistas, de los jóvenes, etc., etc., pero el superyó en sí mismo no es necesariamente un enemigo, hay también una potencial función protectora de la presencia de los padres externos e internalizados.

El rechazo del paraguas para mí es muy frecuentemente indicativo de una relación de rechazo contra una parte del superyó que también podría ser útil, buena. En el dibujo hay una atmósfera persecutoria, la lluvia puede representar no solamente la rabia, la agresividad sino también las lágrimas, el dolor, el sufrimiento; y los relámpagos son el traumatismo y la agresividad, sin duda, pero el personaje parece trágicamente autosuficiente sin paraguas.

Por último, el sueño... trabajaba en una oficina, estaba en un edificio grande, lo llamaban y había una fila muy larga de chicos con instrumentos musicales. Sonaba un teléfono público que avisaba que había una bomba adentro del edificio. Todos empiezan a correr... *"Yo me fui, me fui arriba del edificio de un*

*colegio que se llama Juan Bautista Alberdi"... Y él se acuerda del papá y vuelve. Yo creo que el teléfono público -mientras está con la fila de los chicos con instrumentos musicales- le avisa que hay un peligro interno que puede explotar imprevistamente.*

Creo que en un psicoanálisis cuando ocurre el movimiento de reintegración de lo que está escindido, el yo defensivo del paciente entra en angustia; hay el señalamiento de un peligro inminente.

Pero es bueno que el paciente sueñe porque está en el inicio del proceso.

**Margarita Melazzini:** Otro sueño:

*Tenía que ir para el hospital, estaba muy apurado, freno a un auto cualquiera y le digo que me lleve al hospital. El flaco tenía un sombrero de Pasión de gavilanes -una telenovela- era un sombrero de cowboy. Me llevó al hospital pero rompimos una reja y me dejó ahí. Era el campo de deportes de mi colegio, estaba con un amigo y nos metíamos en una casa que era de mi directora de colegio: estábamos adentro de la casa y empezábamos a ver tele, yo escuchaba un ruido y salí, ahí veo que estaba la directora, le decían que estaba durmiendo... y me asustaba y salí por la ventana. Estaba en la casa de la directora y veía una luz, era la luz del baño; yo le digo que salga a quien estaba allí y sale la directora. Yo estaba llorando, gritaba porque me iban a expulsar del colegio porque me había metido en la casa de la directora.*

*La directora me dice que no me iba a expulsar, pero que como compensación tenía que llevar unas maderas. Aparezco en la casa de mi primo, la madera tenía brasas en una punta.*

Ante el pedido de asociaciones, L. dice: *"Mi mamá trabajaba en una oficina, ella usaba un sombrero de cowboy como el del sueño. Yo sabía quiénes eran los flacos que habían puesto la bomba y me quisieron agarrar, pero salí corriendo, iba en bajada y los choqué".*

Me cuenta que el padre le compró un celular, pero que él no lo quiere usar. *“La vez pasada lo tenía en el bolsillo mientras estaba jugando al fútbol, y le dieron un pelotazo. Otra vez me tiraron a la pileta y se terminó de romper”.*

Le digo si a través de estos sueños que me cuenta aparece su hostilidad y su miedo a ser expulsado por ella. La dificultad en la comunicación con su papá, a quien por momentos siente como alguien que lo controla y que confía poco en él, motivo que le despierta mucha bronca.

¿Será que él supone que su bronca, su enojo, puede ser muy destructivo y luego de manifestarlo nada tenga arreglo entonces?

La directora que estaba durmiendo, ¿podría ser la imagen de la madre muerta que le despierta miedo y llanto?

Esa es una sesión...

**Stefano Bolognini:** Un rápido comentario. La colega presenta su pensamiento, que es muy apropiado. La comprensión de la dificultad en la comunicación con su papá, es una magnífica interpretación de la relación con el celular; y el miedo a ser expulsado por la directora contiene una referencia al pasado, al trauma construido en la fantasía, y a las nuevas relaciones: la nueva relación con la analista que puede rechazarlo, puede abandonarlo, puede desaparecer imprevistamente.

**Margarita Melazzini:** Sesión del 15 de septiembre de 2009. Llega, como lo hace habitualmente, cinco minutos antes de que empiece su sesión. Le abro en su horario, me pide pasar al baño: vuelve y se sienta, me dice: *“Tuve dos sueños, en el primero me mordía un perro, me mordía el brazo, me dolía, yo me peleaba con el perro, lo tiraba pero él se volvía a levantar. En el segundo sueño me caía de un árbol y me caía sobre la cama”.*

Ante mi pedido de asociaciones me dice que no se le ocurre nada. Luego continúa contándome que el sábado fue a la cancha con un amigo, y a la noche fue a bailar, tomó alcohol, mezcló distintas bebidas -cerveza, vodka- y terminó

vomitando. *“Pero ni loco llego a mi casa en pedo, mi papá no sabe que yo tomo alcohol, me quedo en la casa de algún amigo y recién cuando me siento un poco mejor vuelvo a mi casa”.*

Me cuenta que el domingo jugó un partido de futbol, y ya que estaba un entrenador que tiene buena onda aprovechó y le preguntó algunas cuestiones técnicas y tácticas, y este entrenador le respondió. Luego dijo: *“El que tenía antes se fue, lástima, me caía bien. Me duelen los pies por futbol -estoy entrenando mucho- mi papá me dijo que vaya a ver a un traumatólogo”.*

*Analista:* Me parece que no son sólo los pies que te duelen. Me contás que te encariñaste con el entrenador pero que se fue. ¡Otra pérdida más! ¡Qué difícil que debe ser tener que arreglarse solo! ¡Qué bronca que te debe dar, qué tristeza!

Me cuenta que juega con la computadora, con el Sims. *“En el juego yo tengo treinta años, trabajo, tengo una mujer y un hijo. Hice una casa con cuarenta y ocho habitaciones -este es el gráfico- me llevó una hora construirla. Luego la quemé con la gente adentro”.*

*Analista:* Me contás que construís una casa y luego le prendés fuego, como si adentro tuyo hubiese una parte que quiere construir cosas nuevas y otra que quiere romper todo, tal vez por la bronca y el dolor que te genera el darte cuenta que la casa que tenés no es la que te gustaría tener; si en esa casa del Sims vos pudieras contar con una mamá viva.

Me pide que le muestre otros dibujos de casas que él hizo hasta ahora en sesión, dice: *“En la casa anterior, en el techo, hay un tanque de agua”.* Esa es la casa que hizo del HTP.

Toma un lápiz y empieza a dibujar otra casa. Esta es una casa con dos árboles, uno adentro que queda chiquito y otro afuera, en la terraza; un árbol muerto. La casa está sostenida por árboles que están en el aire.

*Analista:* ¡Pero entonces se puede caer! ¿Podrás contar entonces con algún adulto que no se vaya, que no se muera, que no te deje solo? ¿Cuánto podrás contar conmigo?

*“Este es un bug (sic), es un error, son dos columnas que están en la casa pero que no se ven, abajo hay un río. A mí me gustaría tener una casa así en Misiones en un campo, es un proyecto para cuando sea grande. Me gustaría que mi papá tuviese un campo y una casa en Misiones ”.*

*Analista:* Me parece que con este dibujo me estás hablando de vos, del árbol muerto en la terraza que podría ser mamá que ya no está con vos a tu lado, y el árbol chiquito adentro de la casa. ¿Cómo te podrías sentir vos ahora sin mamá?, el lío que se te puede armar en la cabeza entre las ganas de crecer o quedarte chiquito adentro de casa.

Me aclara que si bien el árbol chiquito está adentro de la casa, harían un agujero en el techo para que pueda seguir creciendo.

Me cuenta que el domingo se fue con la bici al cementerio, lloró y se quedó ahí durante una hora y media. *“Era algo que quería hacer solo, no le dije nada a mi papá”.*

Recién cuando volvió y el padre le preguntó acerca de adónde había ido, él le contó. *“Me preguntó si le había llevado una flor, pero no tenía plata”.*

**Stefano Bolognini:** En mi opinión en esta sesión se ve el progreso del proceso. Los dos sueños son sueños de conflicto y de emergencia del conflicto; el perro que lo persigue es una parte del paciente mismo y la caída del árbol sobre la cama es el peligro del reencuentro con el trauma.

El papá le dijo a L. que tiene que ver a un traumatólogo, ¿qué tipo de traumatólogo debería ser? [Traumatólogo= ¿especialista en traumas?]

El paciente cuenta que tenía la oportunidad de hablar con un entrenador con el que tiene buena onda, pero tuvo una desilusión porque -si yo he comprendido bien- lamenta la pérdida de otro personaje; narcisísticamente el paciente hace otra experiencia negativa.

La analista -muy activa y capaz- recoge el elemento doloroso que trae el paciente y le dice que no son sólo los pies que le duelen... de esa manera "la entrenadora" es capaz de ayudarlo y de recibir la dificultad del paciente. Y el paciente empezó a hacer el dibujo de una casa con muchas habitaciones. Hay una tendencia un poco obsesiva en este paciente, en el dibujo del rasta se puede ver cómo el pelo es organizado de manera obsesiva controlando toda la estructura; es una manera obsesiva de tratar de organizar la complejidad y la cantidad de los contenidos reprimidos o escindidos que están en su mente. Oportunamente Margarita señalaba que no está el cuerpo, toda la inversión está concentrada sobre el control de lo que está en la mente.

El otro dibujo de esta sesión es el del árbol muerto fuera de la casa y el pequeño árbol dentro de la casa. La interpretación de la colega me encanta, es muy buena: la mamá muerta, el chico que se ha defendido dentro de una estructura.

Al final se toca una verdad interior, el paciente fue con su bici al cementerio, lloró y se quedó ahí durante una hora y media. *"No le dije nada a mi papá"*, dice el paciente. La integración en el paciente es un proceso largo que requiere momentos diferentes; decirle eso al papa significa integrar interiormente, en sí mismo. Es muy tocante el final porque el paciente le dice al papá... *"Me preguntó si le había llevado una flor, pero no tenía plata"*. Es una fotografía conmovedora de la capacidad y de la dificultad, cuánto puede y cuánto no puede.

**Margarita Melazzini:** Sesión del 6 de octubre de 2009. Llega y se queda en silencio. Luego de unos minutos en donde hablamos de cuestiones cotidianas que yo introduzco, como ser su escuela, su familia, su fin de semana, a lo que él casi monosilábicamente responde *"todo bien"*, me pide jugar al Truco.

Jugamos. Luego de unos minutos me dice: *"¡Ah!, quería contarte, tuve un sueño. Soñé que estaba en un baile, había gente conocida. Aparecía algo en relación a las drogas, aparecía también mi hermanastra"*. Dice "hermanastra"

porque el papá tiene una novia que tiene varios hijos , y él ya la llama "hermanastra".

Le pido asociaciones. Me dice que el otro día en el colegio, un pibe sacó una bolsita blanca del bolsillo y la mostró. *"Hay algunos que fuman un faso, marihuana"*.

*Analista:* ¿Y a vos qué te produce eso?

*Paciente:* Y... la verdad que no da.

*Analista:* ¿Te asusta?

*Paciente:* Me impresiona.

*Analista:* ¿Y con tu hermanastra qué se te ocurre?

*Paciente:* Y ahora tengo dos hermanastros, los hijos de la novia de mi papá. Está bueno.

*Analista:* Parece que hay temas que pueden impresionarte, las drogas, la familia que cambió y ahora tenés hermanos que antes no tenías. Si además del hecho de que te impresione podamos entender qué emociones te provocan todas esas realidades: si es miedo, si son celos, si es dolor, si es tristeza.

*Paciente:* ¿Cuándo es el Día de la Madre?

*Analista:* El 18 de octubre, ¿por qué?

*Paciente:* Porque voy a ir al cementerio.

**Stefano Bolognini:** Mi asociación es una asociación problemática. El entusiasmo por los hermanastros me hace sospechar. El rápido proceso de reparación parece más al servicio de la negación que una solución real.

En asociación me vienen a la mente muchas situaciones donde los adultos requieren a los hijos aceptar con gran naturalidad nuevas relaciones y los hijos de nuevas relaciones, y eso no es tan simple como la gente desea. Y aquí me viene a la mente algo similar.

El paciente habla de situaciones impresionantes, dice: *“Me impresiona”,* y yo creo que hay un proceso de conocimiento de la analista: *“¿Puedes ayudarme si yo te presento situaciones potencialmente traumáticas, si yo te digo que hay peligros, que volveré a la tumba de mi madre?”.*

Yo pienso que la analista puede representar en esta escena un objeto del pasado y también un objeto potencial del presente; la va probando, hay mucho que explorar juntos. L. tiene que explorar primero si la analista es como la viga del dibujo, si es fuerte, si tiene la posición.

De todas maneras lo que es claro es que el proceso se está desarrollando de una manera muy rápida, muy eficaz.

**Intervención del público:** Más que una pregunta es un comentario. Me llamó la atención el nivel de colaboración que tenía este adolescente con la terapeuta. En mi experiencia es bastante difícil... entonces por un lado uno piensa que esta colaboración es porque es alguien que tiene algo bueno: que se deja ayudar; pero por otra parte, ¿también está hablando de esa orfandad o cómo ve esta colaboración?, porque generalmente muchas veces uno ve más el enfrentamiento generacional.

**Intervención del público:** Respecto a la intervención anterior, pensé si él no se sobreadapta un poco, así como después de la muerte de la madre él empezó a



ocuparse de sus cosas, antes era como un adolescente y después se hizo un poco adulto porque la madre no está. Podría ser que en el análisis le está pasando algo parecido, en parte; en parte me parece que no, que tiene genuinos deseos, pero puede haber un poco de eso.

Y lo segundo que yo quería preguntar es que lo que parece inferirse de cómo fue la relación de este niño con la madre, donde por lo menos la madre parece haber tenido una relación bastante posesiva, le costó que el chico fuera al Jardín, no sé cuánto puede haber influido en el mal rendimiento escolar también... Si a usted le parece que algo de la relación con la madre podría trasladarse ahora, interferir el duelo y -quizás- esto de si se puede crecer o no porque hay un techo, podría haber alguna obediencia diferida a la madre de no poder crecer.

**Intervención del público:** Quería seguir con lo que planteó recién la colega en estos términos, ¿qué valor se le da a las características de este objeto que él tiene que duelar?, porque es una madre sobreprotectora, obsesiva en su relación con este niño y me llamó la atención que el padre dice: *"La madre lo cuidaba de mí y de la hermana"*, es decir que la madre de algún modo funcionaba -uno podría decir- también dejando al padre de lado; el padre tendrá su propia disposición a quedarse de lado y además la madre lo dejaba de lado.

Así es por lo menos la descripción, con lo cual se trata de un varón de quince años que a los catorce años perdió a su madre, ¿cuál es la importancia que puede tener el hecho de que, de algún modo, también este chico se libró de la sobreprotección de la madre?, que debía resultar muy atrapante pensando que se trata de un varón con estas características.

Y él está haciendo aparentemente y disociadamente una evolución adolescente, está haciendo muchas cosas que no sé si la madre le hubiera dejado hacer. Entonces la pregunta es el valor que se le puede dar a este aspecto del duelo por este objeto.

**Margarita Melazzini:** Pienso que en principio es complicado porque por un lado es el duelo por la pérdida, pero también era una madre que lo tenía como muy adentro de ella. Así que no de un modo muy feliz -porque es con la muerte- pero cuánto le permite esta muerte a él poder salir hacia delante.

**Stefano Bolognini:** La sobreadaptación y la sobreprotección parecen tener alguna correspondencia. Y la madre -con sombrero de cowboy y una función de jefe de la familia, de viga, que se opone al robo, que ya en el pasado había tenido éxito en oponerse heroicamente a un robo en forma temeraria, con omnipotencia- puede representar una estructura en la mente del paciente que al mismo tiempo lo limitaba y lo protegía.

Ahora el paciente tiene que explorar el mundo, la vida y a sí mismo -las pulsiones, lo desconocido, la droga que puede representar de manera condensada todo lo que no conoce de sí mismo- y el temor que eso le produce.

Lo interesante es que el padre me parece que estaba... no como un tercer hijo, pero al lado, como al lado en la mente del paciente hay una parte de la realidad, hay una separación; y el nuevo objeto que es la terapeuta yo lo definiría como un objeto experimental para el paciente.

La elaboración del duelo parece una operación en la relación objetal, pero también parece una operación reconstitutiva de proyectar una estructura de sí mismo, que tiene que organizar algo de nuevo porque la estructura precedente falleció. Es una empresa muy grande y se comprende que el paciente necesita de ayuda.

La colaboración del adolescente... es verdad, usualmente los adolescentes no colaboran, son muy resistentes, se escapan. En este caso yo me preguntaba cómo son los adolescentes argentinos...

**Stefano Bolognini:** Una diferencia puede ser que en Argentina la cultura psicoanalítica y la capacidad de pedir ayuda terapéutica es mayor. Yo encontré desde el aeropuerto hasta aquí el clásico taxista en análisis... Pero yo creo que

esta colaboración contiene una parte sana y una parte neurótica o patológica, que es la sobreadaptación. La experiencia de la separación del bebé de la madre por una neumonía, seguramente ha creado en la madre una ulterior sobreprotección.

**Intervención del público:** Yo voy a retomar un aspecto de lo que acaba de tomar el doctor Bolognini en relación a la omnipotencia de esta madre que el chico registra a poco de ponerse en contacto con la analista, o sea que en las primeras entrevistas él puede decir que "no medía el peligro", como si en ese momento hubiese hecho un reproche a la madre, hubiese tenido ante quién poder hacer un reproche a la madre. Y me pregunto en qué medida este dolor, enojo, por esa omnipotencia que no le permitió medir el peligro hizo que este duelo estuviese en estas condiciones, congelado, y como dice el padre: *"Pasa que no pasa nada"*.

Ese me parece un elemento al que le daría importancia, por un lado por el criterio de realidad y el animarse a poder decirlo ante un otro. Y la otra cuestión es el sueño donde él queda a salvo, en qué medida quedar a salvo de una situación peligrosa, traumática, riesgosa como podía ser en el sueño el edificio que tenía una bomba y él quedar a salvo, le genera un sentimiento de culpa que también puede estar haciendo obstáculo en el proceso de duelo; él dice que mientras estaba a salvo en la terraza se acordó del papá, o sea que uno puede pensarlo.

**Intervención del público:** Siguiendo una reflexión que planteó Stefano al comienzo, cuando dijo que el primer problema o un problema general con un adolescente, es diferenciar en lo posible la crisis adolescente -en el sentido de algo que puede afectar su estabilidad emocional e ir hacia un posible camino a la patología- de la condición adolescente, que también implica crisis y oposición.

Ahora una cuestión que me preguntaba es cómo opera el factor traumático -como una pérdida súbita y de esta manera tan terrible- en ambas situaciones:

en la posibilidad de hacer una crisis adolescente natural de su condición adolescente o ir a un camino de algo patológico.

En ese sentido dos cosas cortas. Una es qué difícil que es para todos nosotros -los analistas de niños y adolescentes- cuando tenemos una información tan fuerte como ésta, para poder trabajar con lo que va surgiendo sesión a sesión. Y otra cosa es que es cierto, aquí hay chicos que no quieren venir, pero también hay chicos que dicen: "Quiero hablar con un psicólogo". Y este paciente pareciera ser que a pesar de que en un momento dijo que no, está como abierto a la posibilidad de la experiencia.

**Intervención del público:** Me asombra la coincidencia de las últimas intervenciones porque a mí también me llamaba la atención esto del obstáculo que puede representar para el abordaje de un material el que uno esté en posición como de saber lo que al paciente le pasa por el hecho de conocer lo dramático del trauma. Yo pensaba que este chico tiene algo de especial -con todo- es un chico de quince años que pidió hablar con un psicoterapeuta. Él piensa que el padre piensa que lo que él dice son boludeces, busca un entrenador para hablar, cuando le pasan cosas como que se descompone y demás lo que él dice es que no lo puede hablar con el padre; después puede hablar con el padre. En realidad me parece que el dolor de este chico es si encuentra o no un espacio donde hablar, más que lo que le pasó; o en todo caso que de lo que le pasó se va a enterar si puede recrear ese espacio primero.

**Stefano Bolognini:** La figura del entrenador es interesante porque -en Europa por lo menos- es una de las pocas figuras masculinas aceptadas narcisísticamente; digo que el narcisismo permite que el entrenador, un equivalente paterno, sea para los adolescentes una figura que puede estar presente.

**Intervención:** Lo que yo iba a decir en parte ya lo han mencionado, el paciente dice que le gustaría hacer un tratamiento para aclarar el panorama, para ver las cosas desde otro punto de vista. Y me parece que eso va más lejos que hablar, no sé si pondríamos esto del lado de la sobreadaptación porque después -la verdad- es que a veces él no puede ni siquiera hablar y necesita jugar u otro tipo de intercambios.

**Intervención:** Estaba pensando que en este paciente, además de la necesidad de elaborar el trauma por la muerte de la madre, habría quizás una doble situación: la de repetir el trauma de la madre, quizás para elaborarlo; pero también la de poder tener alguien que le permita a él tener la hostilidad hacia la madre, que de haber vivido ella él hubiera querido poder tener como adolescente.

Él sueña con elementos que a mí me hacen temer por la continuidad del buen vínculo en la relación analítica, hay elementos como la bomba, las brasas en la punta del palo, el celular que se rompió, el perro que mordía... como si hubiera muchos elementos que están hablando de peligro.

Que necesita una analista que de alguna manera pueda contener el peligro, pero que al mismo tiempo pueda ser mordida -digamos- de alguna manera, para poder repetir la historia de la muerte de la madre pero en un doble sentido: primero para elaborarla -siendo él, de alguna manera, el hombre de la ametralladora- y en segundo lugar para poder madurar.

**Intervención:** Una pequeña reflexión con respecto a lo que significa el duelo en un adolescente como obstáculo al desarrollo de otros aspectos.

He tenido la oportunidad de atender adolescentes con duelos de un padre o de una madre, y están preocupados de que ese duelo no les permita hacer ese proceso de crecimiento adolescente que les requiere tanta energía también. Son como dos procesos que compiten entre sí.

Y quería traer a colación a Miguel Cané en *Juvenilia* -que es un libro argentino paradigmático- cuando él va a estudiar al Colegio Nacional de Buenos Aires es después de la muerte de su padre, y al principio del libro describe el alivio que significó para él poder salir del ambiente de duelo de su familia y llegar a un ambiente de pares en Buenos Aires, en la escuela secundaria.

La otra cosa que quería decir -también muy brevemente- es que nosotros hemos tenido la oportunidad, a lo largo de la experiencia, de ver las consecuencias en los adultos de estos duelos en la adolescencia.

Y por último que un elemento que me parece muy importante -que no hemos mencionado mucho- es el de la sexualidad; las brasas en la punta del palo me parecían tocantes a este punto y creo que va a haber que tomarlo.

**Intervención:** Este es un caso que fascina cuando uno lo escucha y rápidamente a uno le parece bárbaro. Yo creo que mucho de lo que pasa es un como si; un como si de lo oculto... Otra cosa que me llamó la atención, ¿dónde está la culpa en la elaboración de la muerte de la madre, o en la no-elaboración de la muerte de la madre?, no aparece la culpa, aparece la agresión, aparece el peligro, aparece la no-sexualidad... pero no aparece la culpa. Eso, yo pienso que nos tendría que hacer un gran signo de interrogación, y a veces esta rapidez en el proceso inicial es la cobertura de lo que nosotros llamamos sobreadaptación en el tratamiento, donde rápidamente parece todo resuelto pero hay una mitad oculta que tiene que ver con los temores, con la angustia, con la ansiedad... que en este chico aparecen poco; y que a lo mejor aparecen poco porque es un modo de proteger a la terapeuta, a la que necesita que no se muera y que nadie mate.

**Stefano Bolognini:** Estoy muy de acuerdo con esta observación. Creo que todos los peligros del como si son sobreadaptativos, de la posibilidad de tener energías para una inversión en nuevos desarrollos, la dificultad de representarse y percibir en sí mismo la agresión, la culpa... son todos muy importantes.

Los dos últimos elementos que yo podría evidenciar, son: puede ser un componente de identificación con el objeto perdido; el paciente se convirtió en responsable muy rápido. Me pregunto si puede ser una identificación defensiva con el objeto perdido. El segundo elemento es un detalle que me impresionó, en el dibujo de la casa con el techo no sólido, con toda la estructura debilitada, el paciente dice que sobre el techo hay un tanque de agua. Esto me impresionó mucho porque todo lo que es líquido pertenece a algo más emocional, interior, sensorial, libidinal, etc., etc. y yo creo que sobre el techo el tanque contiene un mar de lágrimas que no pueden ponerse en contacto con un sujeto integrado, porque sería como el árbol sobre la cama, la lámpara sobre la cabeza del personaje del dibujo... demasiado impacto.

Entonces es necesario, con mucha paciencia, trabajar con el paciente y permitir que toda esta agua fluya.

**Margarita Melazzini:** Muy agradecida porque la verdad es que a mí me enriquece un montón, gracias a los coordinadores que me han permitido presentar el material, y muchas gracias Stefano por tu análisis.

**Descriptor:** adolescencia, duelo, identificación, culpa, sobreadaptación, crisis adolescente.